

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Involución*

Conformación Espiritual de los Reinos Mineral, Vegetal y Animal en los diferentes Planos - Nacimiento del Ego - Formación de la Conciencia

Os hablaremos del “Nacimiento” del Espíritu, que “Brotó” del Seno Divino como “Chispa” maravillosa, Vibrante en la intensidad Suprema de Su Amor.

Dios, Mente Suprema, Amor Absoluto, da Vida constantemente de Sí Mismo a Seres destinados a poblar, más adelante, los Mundos. “Brotan” de Su Seno Amoroso y Vibrando intensamente van reuniéndose, formando un Haz Sutilísimo y Vibrante que, de acuerdo con la Ley de Afinidad, se reúne por sí mismo y queda, en el acto, bajo la Tutela y Guía de Conjuntos de Mentes Superiores. Es un Haz de Vibraciones que, unidas, forman como una sola Vibración, que recibe desde ese mismo momento las Fuerzas de Conjuntos de Mentes Poderosas, cada uno de los cuales tiene, sobre ese Haz Vibrante, una Tarea determinada que realizar.

Del Cosmos, saturado de “Sustancia” Espiritual, que esas Vibraciones o “Chispas” Divinas necesitan para “nutrirse”, absorben Energía esas “Chispas” Divinas que, unidas entre sí por una misma Vibración afín, reciben, a la vez, las Vibraciones que les proporcionan las Mentes Superiores, que ya constituyen para ellas la Guía y Protección que necesitan en las primeras etapas de su Vida.

Son innumerables las “Chispas” Divinas que constituyen cada uno de esos Haces Vibrantes, “Chispas” que habrán de constituirse, en el transcurrir de los milenios, en Entes conscientes. Unas a otras se apoyan entre sí y todas van recibiendo, no individualmente, sino

en conjunto, las Fuerzas que las Mentes Superiores les van transmitiendo, de acuerdo con las necesidades marcadas por la Ley, para la Evolución de esas “Chispas” Divinas.

Vuestras palabras no pueden expresar cabalmente *la Realidad* del Trabajo de Amor que se realiza con los “Seres recién Nacidos”. Unos reciben de otros y todos reciben, en conjunto, las Fuerzas necesarias. Esa forma de recibir, que, repetimos, no es individual, sino conjunta, constituye a la vez el comienzo de la Acción de la Fraternidad Universal, Ley de Vida dentro de la cual Actúan ya, aunque inconscientemente, esos futuros Seres, al transmitirse unos a otros las Fuerzas recibidas.

Las Vibraciones recibidas de las Mentes Superiores y las Vibraciones absorbidas del Cosmos posibilitan, paulatinamente, el desarrollo individual y, a la par, conjunto de esos futuros Seres. En su “momento”, esas “Chispas” Divinas comienzan a Trabajar, en forma Grupal, y para ello bajo la Guía constante de Mentes Superiores “descienden” a Planos de “formas” Sutilísimas, donde Experimentan viviendo en el Reino Mineral, único aspecto inicial de lo que luego habrá de constituir la Naturaleza en los otros Planos menos Sutiles, cuyas Irradiaciones tienen importantísima Acción en la Vida Manifestada en ellos.

Absorben, así, Vibraciones que van constituyendo, en su propia Esencia Espiritual, diferentes aspectos que persistirán en su futura Individualidad. Recordad que son simples, que son la “Chispa” Vibrante que debe ir Experimentando y Evolucionando y, a la vez, “revistiéndose” de “Sustancias” propias de los diferentes Planos para poder llegar a transformarse, en su “momento”, en Espíritu Consciente. Esos futuros Seres viven así, grupalmente, en distintos Planos Sutiles, completamente ajenos a su acción individual, por cuanto en ellos el Ego es aún embrionario y, por lo tanto, no existe todavía la acción individual.

A medida que van desarrollando su propia capacidad, esos futuros Seres comienzan a sentir en Sí mismos la *sensación* de “conciencia de su existencia grupal”. Este es el primer “reflejo” del futuro Ego, embrionario en la “Chispa” Divina; luego llegan, paulatinamente, a la *conciencia* de su existencia grupal, no individual, y entonces comienzan, en sus movimientos Involutivos, a acercarse también a lo que constituye el Reino Vegetal, que ya existe en los Planos a los cuales les corresponde entonces ir a Experimentar.

En ese proceso de Involución, las Mentes Guías van llevando a esas “Chispas” a Planos cada vez menos Sutiles, y en cada uno de esos Planos van Experi-

mentando primero en el Reino Mineral y luego en el Reino Vegetal. En esa trayectoria de Involución van “descendiendo”, Plano tras Plano, viviendo en el Reino Mineral y en el Reino Vegetal, hasta que les corresponden Planos en los cuales existe también el Reino Animal, aunque en esos Planos todas las “formas” son sumamente Sutiles.

Los Reinos de la Naturaleza, es decir aspectos de la Vida Manifestada en “forma”, si bien Sutilísima, aparecen en primer término y en Planos muy Sutiles, en lo que luego se define en otros Planos menos Sutiles como el Reino Mineral.

Después, en otros Planos ya algo más densos, aparece también el comienzo de lo que luego habrá de definirse como el Reino Vegetal, y finalmente aparecen, en Planos algo más densos, aunque siempre muy Sutiles, “formas” animales que, si bien escasas, constituyen el comienzo del Reino Animal, aunque no el comienzo de la Experiencia individual para las “Chispas”, pues esas “formas” animales muy sutiles permiten la Experiencia de “Chispas” en conjunto, absorbiendo éstas, así, Vibraciones que necesitarán cuando deban Experimentar individualmente en el Reino Animal de los Planos densos. Todas esas “formas” Sutilísimas constituyen el origen de los Reinos de la Naturaleza que existe en los Planos densos, en los cuales alcanzan una gran diversificación.

Como veis, y contrariamente a lo que vosotros podríais suponer, en los Reinos de la Naturaleza de Planos Superiores viven futuros Seres en un “punto” de Evolución inferior al de aquellos que constituyen los Reinos de la Naturaleza de Planos densificados, pues los futuros Seres deben “descender” y “descender”, Involucionando, hasta llegar a Experimentar en los Planos de mayor densidad, y ese “descenso” significa Progreso en su Evolución, cuya Trayectoria comienza en el “momento” del “Nacimiento” al “Brotar” del Seno Divino y continúa, en progresión constante, hasta su Reintegración.

Esa Trayectoria completa debe dividirse en dos Etapas: la que podríamos denominar Involución por densificación Vibratoria y la Evolución propiamente dicha.

La primera, o sea la Involución, significa “descender” progresivamente a Planos cada vez más densos, y en ese “descenso” el futuro Ser llega hasta los Planos de forma, los Planos físicos, hasta completar sus Experiencias inconscientes. Cada vez que las “Chispas”, que Trabajan en Grupos, deben separarse de un Plano de Experiencias, se reintegran a su Grupo Espiritual, en el Espacio, donde

absorben las Energías Espirituales que necesitan, y también las reciben de las Mentes encargadas de su Guía, de su Protección y de su Progreso.

Cuando llega el momento en que las “Chispas” Divinas pueden tomar “forma” animal en los Planos densos y físicos, y Experimentar individualmente, comienza a nacer en ellas la conciencia de su propia existencia, es decir, la conciencia de su Ego, sin que esto signifique la Conciencia que ya poseen los humanos, sino solamente un sentido interior, íntimo, de que existen.

Cuando comienzan a Experimentar en el Reino Animal, las “Chispas” se han transformado ya en “Soplos” Espirituales, y sus Experiencias en los Planos donde las especies animales tienen acción intensa, que despiertan durante sus períodos de vida física instintos y necesidades, producen en ellos un Progreso más rápido. El período necesario para *Experimentar totalmente* en el Reino Animal, es decir en el Reino Animal en todos los Planos donde éste existe, es inferior al necesario para Experimentar totalmente en los Reinos Mineral y Vegetal.

Realizadas en los Planos físicos las Experiencias necesarias para poder formar más adelante la conciencia de su necesidad física o instinto, como humano, el “Soplo” Espiritual se ha fortalecido ya en forma tal que permite la formación de ideas propias, aunque muy rudimentarias. Esto puede verse claramente en los animales, en los cuales, si bien lo que denomináis “instinto animal”, que corresponde al desenvolvimiento y conservación de su vida y de la especie, es “sugerido” y Guiado por las Mentes encargadas de ello, existen, sin embargo, ciertos aspectos que en determinados animales os dan la impresión de la existencia de ideas, pensamientos y sentimientos.

Esto existe en realidad, aunque en forma muy rudimentaria, pues antes de existir en el humano existió rudimentariamente en los animales. Cuando llega el momento en que los “Soplos” Espirituales deben transformarse en Espíritus Conscientes, tienen un largo período de permanencia en el Espacio. Durante ese período, los “Soplos” Espirituales quedan en un retraimiento interno, en el cual van “actualizando” y “catalogando” todos los conocimientos adquiridos hasta entonces, durante su Trayectoria Involutiva.

En eso son ayudados por las Mentes que les han Guiado y les Guían aún, y en esa forma cada Ser posee una especie de “archivo interior”, constituido por las Experiencias realizadas durante millones de años (vuestros) de Vida, si bien inconsciente, que el Espíritu lleva ya a su primera encarnación humana y que constituye la base de su Conciencia.

Como resultado de esa “actualización” y “análisis” de las Experiencias realizadas y asimiladas, nace en el Espíritu la verdadera Conciencia sobre el Bien y el mal. Esto es posible por cuanto durante el período de su Trayectoria Involutiva anterior a la encarnación humana, la “Chispa” Divina y luego “Soplo” Espiritual, no sólo transitó por los caminos positivos del Amor, sino que, bajo las “formas” vegetales y animales, transitó también por los caminos aparentemente malos, y decimos “aparentemente” porque, no habiendo Conciencia, no puede existir para los futuros Seres ni el Bien ni el mal.

Pero las Experiencias deben realizarse, y todos los Seres, para llegar a obtener en Sí mismos el conocimiento del Bien y de su opuesto el desamor, base del futuro Discernimiento, necesitan haber vivido en ambos caminos, pues, aun cuando lo hacen inconscientemente, esas Experiencias son, en su “momento”, “actualizadas” y asimiladas, como base de la Conciencia definitiva del Espíritu, al comenzar sus encarnaciones humanas.

Al encarnar como humano, ya transformado en Espíritu Consciente, el Ser continúa aún en su Trayectoria de Involución hasta el “momento” de comenzar su Espiritualización, porque el humano es superior al animal sólo por el Espíritu que lo anima, pero la Etapa Involutiva termina cuando el aspecto Espiritual del ser humano ha adquirido en él el “punto” de preponderancia que determina el comienzo de la Espiritualización, que marca el comienzo de la nueva Etapa, la Etapa Evolutiva propiamente dicha o de retorno a la Unidad.

La Etapa Evolutiva propiamente dicha comienza, pues, cuando la materia humana, habiendo alcanzado el máximo de perfección como tal, empieza a Espiritualizarse, a través de la sutilización, pudiendo así constituirse en instrumento o “continente” de Espíritus de mayor Evolución. Todo esto significa que la actual materia humana, aun cuando perfecta en sí misma, responde aún a la Etapa Involutiva del Espíritu. Sin embargo, debéis saber que el “momento” actual de la Evolución en vuestro planeta está determinando ya el comienzo de esa sutilización en la materia.